



Consejo Económico
y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/1991/NGO/31
14 de agosto de 1991

ESPAÑOL
Original: INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones
y Protección a las Minorías
43° período de sesiones
tema 8 del programa

LA REALIZACION DE LOS DERECHOS ECONOMICOS, SOCIALES Y CULTURALES

Declaración escrita presentada por el Grupo de Trabajo Internacional
de Asuntos Indígenas, organización no gubernamental reconocida como
entidad consultiva (Categoría II)

El Secretario General ha recibido la siguiente comunicación, que se distribuye con arreglo a la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[14 de agosto de 1991]

1. Mediante el uso desproporcionado de la fuerza, que ha dado lugar a la destrucción de miles de hogares y aldeas; el reasentamiento de decenas de miles de personas; ejecuciones sumarias; otras violaciones de los derechos humanos; el incumplimiento de tratados y 16 meses de sitio de un rigor desmedido, que ha causado fallecimientos debido al bloqueo de suministros médicos, Papua Nueva Guinea ha violado manifiestamente todos los derechos económicos, sociales y culturales de la población de la Isla Bougainville.
2. En junio de 1988, la Asociación de propietarios de tierras de Panguna pidió a Papua Nueva Guinea que aplicase la cláusula de renegociación del Acuerdo de minería del cobre de Bougainville, que se suponía debía ser revisado cada siete años y que Papua Nueva Guinea había decidido pasar por alto durante 11 años. A los propietarios de tierras les preocupaba la gran destrucción ambiental de la flora, fauna y cultura de la población y el hecho de que los recursos de Bougainville habían sido extraídos en beneficio de Papua Nueva Guinea con escasa ventaja para la población de Bougainville. Otro motivo de preocupación era la migración masiva de habitantes del continente.

3. Cuando el Gobierno de Papua Nueva Guinea no atendió las peticiones de renegociación, los propietarios de tierras realizaron demostraciones que dieron por resultado el cierre de la mina. Se ametrallaron aldeas y se cerraron escuelas; se hostigó al personal de los hospitales; se desplazó a los habitantes de las aldeas de muchas zonas rurales a "centros de atención"; se levantaron algunas tiendas de plástico en los lugares de mercado para albergar a las personas desplazadas, mientras que otras huyeron a la jungla en busca de protección. En 1989/90, las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea destruyeron más de 6.000 hogares en aldeas, lo que provocó el desplazamiento de 24.000 personas de sus viviendas y aldeas. En fecha reciente, desde la nueva invasión de la Isla Buka, estos números han aumentado espectacularmente

4. Las violaciones de los derechos humanos perpetradas por el Gobierno de Papua Nueva Guinea contra la población de Bougainville en los tres últimos años están bien acreditadas en documentos oficiales de Amnistía Internacional, el CICR, la Oficina de Desarrollo Internacional de Australia, entrevistas dignas de crédito en los medios de comunicación, testimonios fotográficos y documentos reunidos por el entonces Gobierno provincial de las Islas Salomón Septentrionales.

5. Lo que comenzó como una controversia localizada se amplió hasta convertirse en una lucha en legítima defensa contra esas violaciones de los derechos humanos.

6. Papua Nueva Guinea retiró sus fuerzas el 1° de marzo de 1990, retirando a todos los funcionarios públicos de Bougainville y suspendiendo todos los servicios. El 23 de abril de 1990, el Gobierno de Papua Nueva Guinea decretó un bloqueo completo de la isla. Este bloqueo y la negativa a negociar no dejaron otra alternativa sino declarar la independencia el 17 de mayo de 1990

7. Ulteriores esfuerzos de negociación han dado lugar al incumplimiento de tratados e intentos de nueva invasión por Papua Nueva Guinea. El sitio ha tenido resultados catastróficos para la población. No se ha permitido que llegara a Bougainville ningún auxilio humanitario, incluidos suministros médicos. Se niega a los habitantes de la isla todo acceso a las comunicaciones. Las únicas actividades en la isla, en otro tiempo próspera son el cultivo de jardines y la caza; las industrias están paralizadas, las ciudades desiertas y las escuelas y hospitales cerrados. Unas 5.000 personas han muerto como resultado directo de la falta de suministros médicos básicos, 8.000 niños no han sido vacunados y enfermedades anteriormente benignas ponen en peligro la vida.

8. Las Islas Salomón, colonizadas por primera vez por Alemania a mediados del siglo XIX, fueron separadas de Bougainville en virtud de acuerdos concertados en 1900 entre Alemania y el Reino Unido para la solución de la cuestión de Samoa y otras cuestiones. Las Islas Salomón Septentrionales fueron cedidas comercialmente al Reino Unido.

9. Después de la primera guerra mundial, los territorios alemanes, denominados colectivamente Nueva Guinea, pasaron a formar un mandato de la Sociedad de las Naciones y fueron sometidos a administración australiana conjunta con el Territorio australiano de Papua. La población comenzó a poner objeciones a la separación territorial de las Islas Salomón, con las que se

habían mantenido vínculos matrimoniales y comerciales durante miles de años. En la segunda guerra mundial, esos territorios fueron ocupados por los japoneses y los estadounidenses y, una vez más, entregados a la administración de Australia en cuanto fideicomiso de las Naciones Unidas, separado también de las Islas Salomón.

10. La administración colonial australiana del Territorio de Papua y Nueva Guinea fue responsable de la apertura de la mina de Panguna en 1964, junto con Río Tinto Zinc, no sólo en beneficio de los accionistas, sino para ser utilizada por Australia con objeto de financiar la totalidad de los territorios de Papua Nueva Guinea. Los propietarios de tierras suscitaron objeciones a la mina propuesta y fueron tratados duramente por la administración australiana, incluso con amenazas armadas.

11. En 1975, cuando Papua Nueva Guinea iba a ser declarada independiente, Australia y Papua Nueva Guinea denegaron el recurso a un plebiscito a la población de Bougainville. Esto fue una clara denegación del derecho a la libre determinación según la voluntad libremente expresada de la población interesada (resolución 1541 (XV) de la Asamblea General).

12. No se puede entender la voluntad del pueblo de Papua Nueva Guinea de reclamar violentamente un territorio respecto del cual sabe, como población tribal, que no tiene derecho.

13. Bougainville está sólo a 6 km por canoa de las Islas Salomón, que distan más de 1.000 km de Papua Nueva Guinea. Es ridículo mantener un territorio separado de las Islas Salomón, con las que comparten la cultura, la etnia, la tradición y la geografía, mientras que Papua Nueva Guinea no reúne ninguna de las anteriores calificaciones para identificarse a sí misma como una población.

14. En agosto de 1990 se concertó como tratado de paz el Acuerdo Endeavour. Una semana más tarde, Papua Nueva Guinea volvió a invadir la isla de Buka en el Norte y reanudó su programa de violaciones de los derechos humanos, con torturas públicas y ejecuciones sumarias. Se destruyeron más aldeas y se establecieron nuevos "centros de atención" en Buka, en abierta violación de todos los propósitos y estipulaciones del Acuerdo Endeavour y en claro incumplimiento de los Convenios de Ginebra (artículo 13 del Tercer Convenio de Ginebra, de 1949) en los que Papua Nueva Guinea se hizo Parte en 1976.

15. Por motivos humanitarios, el Gobierno de las Islas Salomón inició nuevas conversaciones entre ambas partes, que dieron lugar a la firma de un nuevo Acuerdo el 23 de enero de 1991. Con arreglo a lo dispuesto en el Acuerdo de Honiara, ambas partes convinieron en "aceptar asistencia externa" en forma de una fuerza de mantenimiento de la paz. Una vez más, este tratado fue violado por una nueva incursión militar en Bougainville. La falta de integridad de Papua Nueva Guinea al no cumplir tratados y acuerdos ha sido una de las causas principales del baño de sangre resultante y pone de manifiesto la necesidad de una vigilancia internacional de los tratados celebrados entre Estados y pueblos.

16. En resumen:

1. Bougainville, desde el punto de vista geográfico es una tierra separada de Papua Nueva Guinea.
2. La población de Bougainville difiere de la de Papua Nueva Guinea en el plano étnico, cultural y de la conciencia.
3. Bougainville es económicamente viable en cuanto Estado y capaz de mantener relaciones comerciales con otros países.
4. Bougainville posee un Gobierno representativo de la población que mantiene la soberanía sobre el territorio.
5. La población ha mantenido un deseo de autonomía, según quedó plasmado en la Declaración de Independencia del 1° de septiembre de 1975, desde 1918.
6. Bougainville tiene un patrimonio común con la población de las Islas Salomón a través de milenios de comercio y cultura, que no comparte con la población de Papua Nueva Guinea.
7. La población de 160.000 personas es un número suficiente para la independencia.
8. La explotación económica de Bougainville constituyó una denegación del derecho a la libre determinación y a la soberanía sobre los recursos naturales según figura en el párrafo 2 del artículo 1 de los Pactos Internacionales, en diversas resoluciones de la Asamblea General y en el artículo 22 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.
9. La discriminación contra los habitantes de Bougainville viola muchos derechos colectivos, incluida la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación racial.

17. El único modo significativo de asegurar los derechos humanos de la población de Bougainville consiste en reconocer su derecho a la libre determinación, que es inatacable. El ejercicio de ese derecho garantizaría los derechos económicos, sociales y políticos de la población en el futuro. Dicho reconocimiento no constituye un quebrantamiento de la integridad territorial de Papua Nueva Guinea en contravención del derecho internacional, por dos razones principales:

- a) Bougainville, no ha sido históricamente, parte de Papua Nueva Guinea; y
- b) Según la Declaración de los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, los Estados sólo tienen derecho a mantener su integridad territorial cuando estén "dotados de un gobierno que represente a la totalidad del pueblo perteneciente al territorio, sin distinción por motivos de raza, credo o color".

18. Solicitamos a la Subcomisión que adopte una recomendación en la que se pida al Secretario General de las Naciones Unidas que utilice sus buenos oficios para facilitar el diálogo entre el Estado de Papua Nueva Guinea y la población de Bougainville. Pedimos también que las Naciones Unidas inicien asistencia humanitaria participando como observadores en:

1. Las negociaciones futuras con miras a garantizar la aplicación de las disposiciones para el restablecimiento de medios y servicios a la población.
2. El establecimiento de la fuerza multinacional de mantenimiento de la paz prevista para fomentar un clima adecuado a la reactivación de todos los derechos económicos, sociales y culturales.
3. Cualquier elección democrática o plebiscito que sea necesario para garantizar la futura libertad democrática de la población de Bougainville.
